

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“El final ya está escrito”

Salmos 37

*“No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.*

*²Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.*

*³Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacientarás de la verdad.*

*⁴Deléitate asimismo en Jehová,
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.*

*⁵Encomienda a Jehová tu camino,
Y confía en él; y él hará.*

*⁶Exhibirá tu justicia como la luz,
Y tu derecho como el mediodía.*

*⁷Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,
Por el hombre que hace maldades.*

*⁸Deja la ira, y desecha el enojo;
No te excites en manera alguna a hacer lo malo.*

*⁹Porque los malignos serán destruidos,
Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.*

*¹⁰Pues de aquí a poco no existirá el malo;
Observarás su lugar, y no estará allí.*

*¹¹Pero los mansos heredarán la tierra,
Y se recrearán con abundancia de paz.*

*¹²Maquina el impío contra el justo,
Y cruje contra él sus dientes;*

*¹³El Señor se reirá de él;
Porque ve que viene su día.*

*¹⁴Los impíos desenvainan espada y entesan su arco,
Para derribar al pobre y al menesteroso,
Para matar a los de recto proceder.*

*¹⁵Su espada entrará en su mismo corazón,
Y su arco será quebrado.*

*¹⁶Mejor es lo poco del justo,
Que las riquezas de muchos pecadores.*

*¹⁷Porque los brazos de los impíos serán quebrados;
Mas el que sostiene a los justos es Jehová.*

*¹⁸Conoce Jehová los días de los perfectos,
Y la heredad de ellos será para siempre.*

***¹⁹No serán avergonzados en el mal tiempo,
Y en los días de hambre serán saciados.***

***²⁰Mas los impíos perecerán,
Y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros
Serán consumidos; se disiparán como el humo.***

***²¹El impío toma prestado, y no paga;
Mas el justo tiene misericordia, y da.***

***²²Porque los benditos de él heredarán la tierra;
Y los malditos de él serán destruidos.***

***²³Por Jehová son ordenados los pasos del hombre,
Y él aprueba su camino.***

***²⁴Cuando el hombre cayere, no quedará postrado,
Porque Jehová sostiene su mano.***

***²⁵Joven fui, y he envejecido,
Y no he visto justo desamparado,
Ni su descendencia que mendigue pan"***

Introducción.

Estas son las palabras de una persona ya grande, una persona con experiencia que conoce el final de las historias. Son palabras del rey David, una vez que hubo envejecido. ¡Cuántas cosas pasó David!, ¡cuántas angustias!, persecuciones, batallas, traiciones, etc., pero ya en su vejez dice: "No he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan"

Entonces se atreve a dar algunos consejos en su canción:

***³Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.***

***⁴Deléitate asimismo en Jehová,
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.***

***⁵Encomienda a Jehová tu camino,
Y confía en él; y él hará.***

⁷Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.

***⁸Deja la ira, y desecha el enojo;
No te excites en manera alguna a hacer lo malo.***

***¹⁶Mejor es lo poco del justo,
Que las riquezas de muchos pecadores.***

***¹⁷Porque los brazos de los impíos serán quebrados;
Mas el que sostiene a los justos es Jehová.***

No creo ser viejo aún, pero creo que quienes ya tenemos cierta edad, podemos testificar la grandeza y fidelidad de Dios porque ya conocemos, al igual que David, el final de muchas historias.

Tengo muchos testimonios que dar:

a) De la injusticia, Dios se manifestó para mi bien

Recuerdo que siendo joven tenía unos tres o cuatro años trabajando en una empresa trasnacional, cuando la plaza de gerente de desarrollo de sistemas se hizo vacante. Sin lugar a dudas, yo tenía los mayores reconocimientos tanto de adentro como de afuera del área donde trabajaba, así que todos, incluso yo, dábamos como un hecho que sería el elegido para esa posición.

No obstante la sorpresa se dio, y otra persona fue elegida para tomar ese puesto. Como premio de consolación me dieron un ascenso a una posición que no existía, una posición que se inventó para ponerme allí porque en realidad yo estaba muy molesto. Sentía que se había cometido una enorme injusticia.

Como jóvenes creemos mucho en la justicia, pensamos que las autoridades son justas y que las cosas se darán correctamente. Y cuando la justicia que esperamos no se da, cuando somos los protagonistas de una injusticia, entonces nos sentimos muy desilusionados, sale el coraje, la ira, o en otros casos la apatía. Muchos pensamientos vienen a la mente: “¿Para qué me esfuerzo si después de haber hecho todo bien no se dan los resultados?”, o bien pensamientos de revancha: “Espero que les vaya mal, que se den cuenta de la injusticia que cometieron”, o incluso pensamientos de huida: “Me iré de aquí donde no me valoran, en otra parte si lo harán”.

En mi caso fueron estos últimos pensamientos los que llenaron mi mente, así que decidí buscar trabajo en otras empresas. Varios Head Hunters se peleaban por mí, pero inexplicablemente no se concretaba ninguna contratación. En todas las entrevistas me decían que era perfecto para ellos, pero nada sucedía. Parecía como si las puertas estuvieran totalmente cerradas. Así que me sentía cada mes más frustrado.

Pero no pasó mucho tiempo en que un grave problema de la empresa llevó a que se creara un grupo especial emergente que le diera solución, y fui propuesto para dirigir ese grupo. No sé si mi designación fue porque apreciaban mis capacidades o porque representaba un problema del cual querían deshacerse; sin embargo me colocaron en ese grupo para dirigirlo. La gracia de Dios actuaba en nosotros y pudimos resolver el grave problema de la empresa que significaba muchos millones de dólares. Durante ese tiempo pude conocer mucho más de cerca los procedimientos de la empresa.

Pasaron apenas unos meses y entonces el director de finanzas decidió colocarme como el gerente de operaciones comerciales de la empresa. En ése momento ya tenía el mismo nivel de la gerencia que no me habían dado, podría decir: Dios me restituyó. Pero allí no quedó la cosa, sino que un año después, ante otro problema importante en la distribución, el Presidente de la empresa y directivos internacionales decidieron colocarme como gerente de distribución sin dejar la gerencia de operaciones. Así que en poco tiempo tenía a mi cargo dos de las gerencias más importantes de una empresa trasnacional.

Ahora no era un gerente de sistemas quien tenía sus ojos en mí, sino una serie de directivos a nivel internacional. Dios me colocaba arriba y no abajo, como cabeza y no como cola. Pasaron algunos años, y después de haber resuelto los graves problemas que allí había, entonces me colocaron en otra posición estratégica que no

estaba dando resultados, pero ahora en el área de ventas donde yo no tenía ninguna experiencia. Yo decía: Dios tiene que hacer un milagro conmigo porque no tengo idea de cómo vender. Tenía que ver a directores de compras y presidentes de las empresas armadoras de autos y camiones del país para conseguir los contratos de suministro anuales. Dios me dio gracia delante de ellos y pude romper los records de ventas de esa área durante varios años.

Entonces, contra todo pronóstico, me eligen para ser uno de dos gerentes de desarrollo de negocios de la empresa. La mitad del país estaba bajo mi cargo en las ventas totales de la empresa, pero en menos de un año el otro gerente tuvo un problema y entonces me asignaron la totalidad de la responsabilidad. Más tarde pude también cubrir la posición de la gerencia de mercadotecnia de la empresa.

Evidentemente, sabiendo la empresa que yo no sabía nada de esas posiciones, me envió a estudiar a diferentes universidades de Estados Unidos.

Quiero que ustedes sepan que todo eso fue posible por una injusticia que se hizo conmigo. Si, como todo sugería, me hubieran dado aquella posición de gerencia de desarrollo de sistemas jamás hubiera podido crecer en las otras áreas como Dios hizo que sucediera.

Yo era joven y no veía el final de la historia, me enojaba lo que había pasado y quería una revancha. Pero hoy día, conociendo el final de la historia, puedo decir que es verdad la palabra de Dios que dice: ***Romanos 8: 28 "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados"***

Puedo decir como David, ya con algunas décadas de experiencia, que Dios es fiel y que nunca he estado desamparado. Él hace que aún de un caso de injusticia Su gracia abundante sea manifestada.

Así que, quisiera decirles a los adolescentes y aún a nuestros jóvenes que apenas comienzan; que la vida en esta tierra no es justa. Dios es justo y siempre nos hará justicia, pero en este mundo la vida no es justa. Muchas injusticias ustedes verán y muy probablemente serán víctimas de otras. No obstante, jamás pierdan su confianza en Dios, jamás abandonen su esperanza, jamás dejen de soñar, jamás dejen de trabajar con todo el talento y esfuerzo que hay en ustedes; porque Dios les saldrá al encuentro para transformar la injusticia en grande bendición.

***⁸Deja la ira, y desecha el enojo;
No te excites en manera alguna a hacer lo malo.***

No trates de imitar al que hace lo malo al ver que le salen bien las cosas, Dios es nuestra justicia y haciendo el bien Él los pondrá en alto.

⁷Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.

Mira los consejos que la Palabra de Dios te da, consejos de un hombre que sabía el final de la historia. Hoy, tú no sabes el final de las historias apenas las estás viviendo; pero yo ya las he vivido y testifico que lo que David dice es verdad. Así que levanta tu rostro, deja el enojo, deja los pensamientos de revancha o huida, persiste en confiar en Dios, pronto verás Su gran favor. Algo bueno Dios va a sacar de todo lo que estás pasando.

b). En el momento de aflicción Dios nos contestó

Igualmente quisiera contarles otra historia de mi vida. Tengo muchas para contar la fidelidad y grandeza de nuestro Dios, pero hay una que quizá ustedes conozcan en parte.

Un buen día, ya siendo pastor de esta preciosa congregación, mis hijos mayores salieron de aquí para dirigirse a la casa. Como siempre, los chavos juegan con todo, así que se le hizo fácil a mi hijo subirse en la parte de atrás del auto que conducía mi hijo mayor agarrado apenas del borde de la cajuela. Evidentemente al dar vuelta el auto mi hijo salió volando del auto y cayó de cabeza sobre el duro pavimento.

Me cuenta mi hijo mayor que se asustó muchísimo al ver a su hermano sin conocimiento. Poco tiempo después recuperó el conocimiento pero con grandes problemas de memoria y razonamiento. Se fueron a dar la vuelta esperando que reaccionara y entonces regresar a la casa ya sin problemas, pero no fue así. Cuando regresaron mi hijo presentaba lagunas mentales, no sabía lo que estaba pasando y tenía náuseas. Hablamos con su doctor y nos envió de inmediato al hospital donde le atendieron.

Después de sacarle un gran número de placas, el médico movía la cabeza cada vez que veía una de ellas. Nosotros estábamos llenos de angustia al ver a nuestro hijo y la actitud del médico. Cuando vio todas las placas se volteó y dijo: Por esta vez te salvaste, no sé cómo, pero no tienes nada. Tienes todos los síntomas de un cráneo fracturado y un derrame cerebral, pero las placas dicen que no tienes nada. Cuando el médico dijo esas palabras, como si hubieran salido del mismo Dios Todopoderoso, me hijo recuperó por completo, en ese instante, su memoria, razonamiento y lucidez. Fue como si le hubieran encendido el interruptor.

En ese tiempo, teníamos un negocio y mi hijo lo atendía por las mañanas. Por la tarde pude ver lo que escribió en la hoja de control de ese día. Agradecía a Dios estar de regreso, y declaraba que su vida le pertenecía en esta segunda oportunidad.

Fueron momentos de gran angustia, clamamos a Dios por Sus promesas por varias horas. Quizá podrías decir: Pero ¿por qué sucedió aquello? ¿Cómo fue que cayó, no dice la biblia que enviará a sus ángeles para que sus pies no tropiecen con piedra? Pero nosotros, lejos de renegar de Dios, confiábamos que se manifestaría, otra vez a nosotros, como el Todopoderoso.

El final de la historia es este, que mi hijo está perfectamente bien y totalmente entregado al Señor y su fe en Él es maravillosa. Dios nuevamente de un momento terrible nos sacó a Su luz admirable, a sus abundantes maravillas.

Quiero decirles que los accidentes suceden, que las crisis financieras también ocurren cíclicamente en el mundo, que las enfermedades llegan a nuestros cuerpos corruptibles que tenemos; pero quienes ya conocemos el final de las historias podemos testificar que en esos momentos Dios se magnifica y nos deja ver que es nuestro sanador, nuestro proveedor y el Todopoderoso.

No sé por qué tipo de angustias tú puedas estar pasando en estos días, pero yo sé el final de la historia: Dios te sacará a Su abundancia.

DESARROLLO

1. Dios te sacará a abundancia.

Salmos 66: 8

*“Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,
Y haced oír la voz de su alabanza.*

*⁹ El es quien preservó la vida a nuestra alma,
Y no permitió que nuestros pies resbalasen.*

*¹⁰ Porque tú nos probaste, oh Dios;
Nos ensayaste como se afina la plata.*

*¹¹ Nos metiste en la red;
Pusiste sobre nuestros lomos pesada carga.*

*¹² Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;
Pasamos por el fuego y por el agua,*

Y nos sacaste a abundancia”

Quisiera que pudieras darte cuenta que la Palabra habla del final de la historia: “Nos sacaste a abundancia”, y también habla del proceso: Pruebas, cargas, angustias, dificultades.

Pero cada vez que percibas que estas siendo probado en medio de los problemas podrás saber también que, como la plata, saldrás brillando en alegría y gozo al ver la abundancia de Dios.

Quisiera que te dieras cuenta de que el final de tus historias ya está escrito, tu lo desconoces en estos momentos de angustia, pero si persistes en confiar en Dios, tu final será el que ya está escrito en Su libro: Abundancia.

¿Recuerdas? Todo ayuda para bien para aquellos que amamos a Dios y que hemos sido llamados conforme a Sus propósitos, y cuando dice “todo”, quiere decir “todo lo que nos pasa”. Así que alégrate, porque Dios te sacará a abundancia. Tu final ya está escrito.

Así sucedió con José también, Dios le dio un sueño de grandeza que habría de cumplirse. Hoy, nosotros, conociendo el final de la historia alabamos a Dios; pero lo difícil sería alabarle en medio del proceso de pruebas y angustias: Vendido como esclavo por la envidia de sus hermanos, preso en la cárcel debido a una enorme injusticia por una esposa desesperada con un esposo eunuco.

No obstante la biblia nos dice una y otra vez: “Pero Dios estaba con él”. Su sueño sería cumplido finalmente, en tanto que el proceso fue difícil y doloroso. La plata se afina en el fuego y con golpes, pero la prueba final es cuando el platero puede verse reflejado en ella.

Cuando José estaba listo, después de ser afinado, el plan de Dios se cumplió. Confía, el final de tus historias ya está escrito. Tus sueños son solo un recordatorio de lo que ya está escrito. Te fe en Dios, alábele aún en los momentos más difíciles, porque pronto te saldrá al encuentro con Su bien.

2. Finales escritos.

Por todo esto, yo he aprendido que en la Palabra de Dios ya están escritos los finales de cada una de mis historias, por lo cual hoy, puedo estar confiado en todas las áreas.

Isaías 54: 13 “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos. ¹⁴Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti. ¹⁵Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. ¹⁶He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir. ¹⁷Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová”

Quizá hoy día tienes problemas con tus hijos, pero el final de la historia está escrito: Ellos serán enseñados por Dios y su paz será multiplicada. ¿Puedes creerlo? Quizá hoy día ves todo lo contrario, pero el final de la historia ya está escrito.

Hoy tal vez tú ves muchos enemigos que quieren tu mal, quizá te da temor lo que puedan hacer en tu contra; pero el final de la historia es que todo aquel que conspire contra ti, delante de ti caerá.

Puede ser que seas objeto de críticas, murmuraciones y chismes en este momento, de forma tal que tu persona ha sido difamada; pero el final ya está escrito: Ninguna arma contra ti prosperará y toda lengua que se haya levantado contra ti será condenada.

Salmos 30: 11

“Has cambiado mi lamento en baile;

Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

¹²Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.

Jehová Dios mío, te alabaré para siempre”

Hoy, puede ser que estés pasando por un tiempo de lamentos, de tristeza y quizá dolor. Como te he dicho, los accidentes pasan, nuestro cuerpo corruptible se enferma, pudiste perder tu empleo y estás angustiado, quizá el dinero escasea; pero el final de la historia ya está escrito: Dios va a cambiar tu lamento por baile, Dios te desatará de tu angustia y tristeza, para vestirme de alegría.

Efesios 1: 3 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado”

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Quizá hoy tú sientes que no has logrado vencer sobre algunos pecados y te sientes indigno de estar en la Presencia de Dios, pero quiero decirte el final de la historia. La Palabra de Dios dice que fuiste escogido por Él para que fueras santo y sin mancha, éste es el final de la historia, ese es tu destino. Dios ya te ha bendecido con toda bendición espiritual, por lo cual todo lo que suceda te ayuda para bien.

Tal vez hayas sido despreciado y rechazado por mucha gente, quizá por tus mismos padres, pero tu final está escrito: Eres adoptado como hijo de Dios por medio de Jesús con lo cual has sido aceptado, no por hombres, sino nada menos que por Dios.

Así que desecha todo enojo, angustia, tristeza o dolor, que Dios te saldrá al encuentro para cambiar todo tu destino. El Todopoderoso lo hará.